

La lectura en Educación Primaria

Autor: García Madrid, Raquel (Graduada en Educación Primaria con especialidad en Audición y Lenguaje. Graduada en Educación Infantil. Orientadora Educativa).

Público: Maestros de Educación Primaria, Audición y Lenguaje, Pedagogía Terapéutica y familias. **Materia:** Lengua Castellana y Literatura. **Idioma:** Español.

Título: La lectura en Educación Primaria.

Resumen

La lectura es una habilidad que aprendemos a lo largo de nuestra vida y que nos permite conocer y comprender el mundo que nos rodea. El presente artículo incluye la relevancia que tiene la lectura en la etapa escolar, resaltando, entre otros aspectos, los beneficios, las primeras lecturas del alumnado, el lugar ideal para leer, la implicación de las familias, algunas actividades que se pueden llevar a cabo en el aula de Educación Primaria, así como la importancia de las TIC en el proceso lector.

Palabras clave: Lectura, Educación Primaria, familias, TIC.

Title: Reading in Primary Education.

Abstract

Reading is a skill that we learn throughout our lives and that allows us to know and understand the world around us. This article includes the relevance of reading in the school stage, highlighting the benefits, the first readings of students, the ideal place to read, the involvement of families, some activities that can be carried out in the classroom Primary, as well as the importance of IT in the reading process.

Keywords: Reading, Primary Education, families, IT.

Recibido 2018-11-17; Aceptado 2018-11-23; Publicado 2018-12-25; Código PD: 102082

LA IMPORTANCIA DE LA LECTURA EN LA ETAPA ESCOLAR

Es bien conocida la importancia de la lectura en las aulas de Educación Primaria, pues, tal y como afirma Caraballo (2016), siempre aporta beneficios al lector. La lectura es una de las actividades más útiles que el ser humano realiza, pues empieza a adquirirla de forma lenta y progresiva desde edades tempranas en la escuela, mediante el aprendizaje de la lectoescritura, y sigue perfeccionándola a lo largo de la vida (Mateo, 2013). Por ello, además de desarrollar y perfeccionar el lenguaje, mejora la ortografía, la expresión oral y la escrita, desarrolla la curiosidad intelectual y el pensamiento analítico, crítico y reflexivo, aumenta el vocabulario, afianza actitudes y valores, amplía el conocimiento del mundo que nos rodea y nos hace disfrutar. En este sentido, Urban (2012) considera que la lectura, también, ejercita el cerebro, estimula la imaginación, mejora la concentración, la atención, la observación y la empatía. Es decir, la lectura comprensiva nos desarrolla como personas, nos humaniza.

La comprensión lectora es una habilidad transversal necesaria para realizar aprendizajes más complejos, por lo que su adquisición es decisiva en el proceso de aprendizaje de todas las materias curriculares que se imparten en la etapa de Educación Primaria (Gutiérrez-Braojos y Salmerón, 2012; Cassany, Luna y Sanz, 2003). Las habilidades de comprensión lectora crean lectores competentes que saben dirigir su lectura, adaptándola a su ritmo personal, con capacidad para resolver los problemas de vocabulario y de la estructura del texto que permiten dar sentido a los significados, al relacionarlos con los conocimientos previos, y encontrar una respuesta adecuada para los objetivos previstos. La lectura comprensiva conlleva el aprendizaje de destrezas necesarias para interpretar todo tipo de textos escritos, desarrollar la curiosidad y la motivación por la lectura (Brihuega, Cascales, Hernández y López, 2014).

En palabras de González (2005), podemos identificar como variables relacionadas con la comprensión lectora: la decodificación de palabras, el nivel de vocabulario, la comprensión de la estructura del texto basada en la identificación de ideas principales y de la estructura del mismo, las inferencias que hace el lector sobre el texto a partir de sus conocimientos previos, la autoevaluación, la morfología y sintaxis del texto, la entonación y pronunciación, la motivación para la lectura. Así, en la lectura de un texto es posible establecer diferentes niveles de comprensión, tales como el nivel de competencia decodificadora del alumno, el nivel de conocimientos previos sobre el tema de la lectura y de competencia lingüística para hacer inferencias y deducciones, la capacidad cognitiva y dominio de estrategias de

comprensión lectora, la motivación por la lectura, el grado de dificultad del texto y las condiciones espaciales (Vallés, 2005).

Es por ello que, cuando el alumnado es un elemento activo del proceso de comprensión lectora de un texto, se distinguen tres etapas (García, Gómez y Carriedo, 2003): la etapa inicial, cuando el alumnado tiene la capacidad de señalar las palabras y frases como elementos de una historia; la fase intermedia, cuando reconoce las relaciones de causa-efecto, siendo capaz de hacer comparaciones y averiguar el mensaje; y, la etapa final, demostrando que sabe relacionar contenidos, hacer inferencias, un resumen, una interpretación semántica que sabe utilizar en otros contextos. Para Vallés (2005), estas etapas coinciden con tres procesos psicológicos básicos como la atención selectiva del lector sobre el texto, el análisis secuencial del proceso mental de análisis-síntesis de los significados, la síntesis que permite resumir los significados desde la coherencia y la comprensión del texto, y la memoria a corto (mediante asociaciones de las secuencias del texto) y largo plazo, estableciendo vínculos de significados con otros conocimientos previos, construyendo aprendizajes significativos. Además, Dris (2011) identifica tres estadios de comprensión lectora (comprensión literal, comprensión inferencial, comprensión creativa) y los relaciona, respectivamente, con los niveles de comprensión primaria, secundaria y profunda.

Asimismo, Iglesias (2008), menciona como estrategias clásicas de la comprensión lectora la relación de los conocimientos previos con las ideas nuevas que aparecen en el texto concreto, la capacidad de regular la comprensión del texto porque saben corregir sus errores semánticos mientras lo leen; también, saben identificar las ideas principales, resumirlas, hacer inferencias durante y después de la lectura, y se hacen preguntas como consecuencia de todo el proceso que profundiza su aprendizaje.

En este sentido, podemos identificar como estrategias previas a la lectura comprensiva, la concreción de los objetivos de la lectura, el acercamiento motivado hacia el tema, la estructura anticipativa de las secuencias del texto. Como estrategias durante la lectura comprensiva, una lectura silenciosa guiada en grupo, la lectura oral, intensiva y extensiva, las estrategias de focalización mediante subrayados, hacer inferencias de causa y efecto, y la lectura crítica del texto. Como estrategias posteriores a la lectura comprensiva tenemos la relectura, el resumen, la síntesis, el esquema, el mapa conceptual, el mapa de acciones, el relato fragmentado, las palabras omitidas, las estrategias lúdicas de crucigramas, sopa de letras... Es decir, los alumnos lectores competentes saben opinar, hacer predicciones, comparaciones y sacar conclusiones. Para ello, según Gutiérrez-Braojos y Salmerón (2012) las estrategias de comprensión lectora, además de planificar acciones para conseguir la decodificación semántica de las palabras, han de incluir estrategias de aprendizaje autorregulado por parte del alumnado.

También, es posible identificar algunos principios orientadores de la enseñanza de la comprensión lectora que el profesor tiene en cuenta para seleccionar los textos y las estrategias que la desarrollen en su alumnado: toda lectura es comprensiva, las estrategias de la comprensión lectora se enseñan integradamente, el proceso de enseñanza comienza por entender el objetivo de la lectura, con el fin de captar la atención, y considerando los conocimientos previos del alumnado (Iglesias, 2008). Por otra parte, la lectura comprensiva es un proceso complejo donde influyen condicionantes personales visuales, lingüísticos y cognitivos, como la capacidad de atención del alumnado, la adquisición de vocabulario y de estructuras sintácticas, los conocimientos previos sobre el texto concreto, y otros condicionantes ambientales (los ruidos, la luz, el espacio y el mobiliario del aula).

Brihuega, Cascales, Hernández, López (2014), en su interesante *Guía Didáctica de Lectura Comprensiva* de gran utilidad para el profesorado de Educación Primaria, reconocen que, en la sociedad actual donde el conocimiento es muy accesible, es prioritario formar lectores competentes en desplazar sin esfuerzo la mirada por los textos, en decodificar las palabras, en tener velocidad y fluidez lectora, y en integrar la información nueva en los conocimientos previos.

LA ACTUAL LEY DE EDUCACIÓN (LOMCE)

La Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE), modificada por la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), menciona que la comprensión lectora se debe desarrollar de forma transversal en todas las etapas educativas, y que promover el hábito lector es fundamental para ello. Actualmente, con la LOMCE (2013), en todos los centros educativos existe el Plan Lector para fomentar la lectura desde edades tempranas.

Asimismo, el Artículo 9.2 del Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria, establece que se fomentará el hábito de la lectura en los centros. También reconoce que la adquisición de las destrezas comunicativas básicas en el uso de la lengua (escuchar, hablar, leer y escribir) solo puede

conseguirse mediante la lectura comprensiva y reflexiva de distintas clases de textos. Además, el Bloque 2, Comunicación escrita: leer, del área de Lengua Castellana y Literatura, explicita los contenidos que deben practicarse en el aula y aplicarse en todos los contextos del alumnado para obtener información, aprender y leer por placer, y el Plan Lector es uno de esos contenidos.

En esta línea, el Artículo 9 del Decreto n.º 198/2014, de 5 de septiembre, por el que se establece el currículo de la Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, regula cómo fomentar el hábito lector. Para ello, los centros docentes dedicarán un tiempo diario a lectura comprensiva durante la jornada escolar en todos los cursos de la etapa. Durante los tres primeros cursos de la Educación Primaria, se priorizará la comprensión lectora como herramienta básica de acceso al conocimiento y aprendizajes, garantizando al alumnado una atención personalizada semanal. Posteriormente, la Orden de 20 de noviembre de 2014, de organización y evaluación de Educación Primaria, facilita un modelo orientativo de Plan Lector: objetivos del Plan Lector (mejorar la competencia lectora de los alumnos, promover el gusto y el hábito por la lectura); planificación de las medidas previstas para la mejora de la competencia lectora (lectura comprensiva diaria de 30 minutos en clase de las diferentes áreas curriculares, horas de apoyo, lectura digital, competiciones de comprensión lectora, diccionarios personales...); planificación de las medidas para el fomento la lectura (lecturas para casa y para el centro, préstamo de libros, lectura libre en la biblioteca, comparte tus libros, cuentacuentos, animación a la lectura semanal...); recursos para el fomento de la lectura y evaluación del Plan Lector.

Matesanz y Arribas (2010) también consideran como objetivos de la lectura:

- Crear un clima positivo y favorable hacia la lectura.
- Implicar a la familia en el fomento del interés por la lectura y los libros.
- Utilizar las TIC como apoyo y motivación.
- Potenciar la biblioteca de aula y del centro como lugares de disfrute.
- Respetar y mostrar interés por el cuidado de los libros.
- Utilizar la lectura para ampliar el vocabulario, fijar la ortografía y obtener información.

MÉTODOS QUE ENSEÑAN A LEER

Cassany, Luna y Sanz (2003) identifican una manera de enseñar a leer basada en el aprendizaje del código, donde lo primero que hace el alumnado es aprender a descifrar los signos de un manual y los une con otros para formar sílabas, palabras o frases, repitiendo y memorizando la correspondencia entre el sonido y la grafía, donde la rapidez y precisión son fundamentales, el maestro es el transmisor de conocimientos en el aula, se aprende al mismo tiempo la lectura y la escritura y la comprensión se exige, pero no se enseña (método sintético). Y, otra manera de aprender a leer, donde el alumnado es lector desde el principio de forma individualizada, explorando el sentido del texto, el maestro es un facilitador, el aprendizaje de la escritura es posterior al de la lectura, se utilizan textos significativos y la comprobación del aprendizaje se basa en la comprensión lectora (método global o analítico).

Frente a la lectura mecánica que propone el método sintético tradicional, a partir del conocimiento de letras y sílabas, pero que no tiene en cuenta los intereses del alumnado, ni le motiva; y, frente al método global, que parte de palabras o frases e imágenes, pero que no fomenta el elemento auditivo y motriz..., en muchos centros educativos se elige un método mixto de lectoescritura, como el método constructivista, que tiene la ventaja de partir de los conocimientos previos e intereses del alumnado para conseguir un aprendizaje significativo y la lectura comprensiva.

LAS PRIMERAS LECTURAS DEL ALUMNADO Y LOS ESPACIOS

Asimismo, no se debe considerar la lectura como un acto impuesto, por lo que cada persona debe ser libre de elegir qué, cómo y cuándo desea leer. Es decir, hay que tener en consideración los intereses y motivación del alumnado, sus conocimientos previos.

Las primeras lecturas que se recomiendan son las poesías y las canciones por la musicalidad que tienen. También, al principio, debemos utilizar libros que tengan colores atractivos, con la letra grande y poco texto. Las imágenes deben ser claras y llamativas, ya que el niño hace una lectura de lo que entra por sus sentidos.

En clase, y a ser posible en casa, se debe crear un lugar que sea exclusivamente para la lectura. Que tenga estanterías con libros adaptados a la edad del niño, de diferentes temáticas... los cuales puedan coger y manipular siempre que lo deseen (Caraballo, 2016). Se trata de propiciar la participación, el protagonismo y la interacción del alumnado, planteando actividades de lectura en gran grupo, pequeño grupo y/o por parejas.

IMPLICACIÓN DE LAS FAMILIAS

El papel de la familia en la promoción de la lectura es fundamental, ya que los adultos son el referente de los más pequeños y deben predicar con el ejemplo (Cencerrado, 2017).

Por ello, las familias tienen que acompañar, animar y colaborar en el fomento de la lectura. Deben leer a sus hijos desde pequeños, tener un lugar en casa destinado a la lectura, regalar cuentos en fechas señaladas, acudir a librerías y/o bibliotecas con sus hijos... (Pérez-López y Gómez, 2011). Cuando los alumnos son pequeños, los padres y profesores deben leer con ellos, comentar las ilustraciones, los hechos que ocurren, explicar las palabras nuevas, etc. Progresivamente, hay fomentar que sean ellos quienes también lean a sus padres, motivando y reforzando su proceso de aprendizaje lector.

De igual manera, desde el contexto escolar se debe incentivar la participación de las familias en actividades puntuales relacionadas con el fomento de la lectura o en los talleres específicos que se creen con ese fin.

ACTIVIDADES EN LAS AULAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA

Además, en las aulas de Educación Primaria se debe fomentar el hábito y disfrute lector, incluyendo estrategias de aprendizaje autorregulado en el alumnado. En los primeros cursos tienen gran protagonismo las estrategias lectoras y los juegos para provocar su interés, imaginación, creatividad y curiosidad. Algunas actividades que se pueden llevar a cabo son:

- Crear bibliotecas de aula.
- Compartir libros con los compañeros.
- Lectura y desarrollo didáctico de un libro.
- Cuentacuentos.
- Trabajar la lectura de forma conjunta.
- Conmemoraciones de fechas importantes (Día del Libro).
- Una hora semanal dedicada a la lectura.
- Realizar diccionarios personales.
- Mochila/Libro Viajero.
- Club de Lectura: compartir experiencias leídas.
- Leer adaptaciones de libros tradicionales.
- Representar obras teatrales o musicales.
- Inventar y dibujar un final para una historia contada.
- Buscar un título para un texto, organizar las ideas utilizando diferentes colores y hacer esquemas.
- Leer un texto, resumir las ideas principales y secundarias, explicarlas a sus compañeros y la relación con su vida.

IMPORTANCIA DE LAS TIC

Actualmente, vivimos en una sociedad caracterizada por la inclusión de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), las cuales han producido cambios a nivel social y educativo (Ordúz, 2012). Los alumnos, desde pequeños, están en contacto con las tecnologías, por lo que se podría fomentar la lectura haciendo uso de ellas, a través de actividades lúdicas y motivadoras. Algunas aplicaciones y actividades que se pueden llevar a cabo son:

- Caza-tesoros para ampliar la información e investigar sobre un libro en concreto.
- Crear un blog/wiki de lectura con libros recomendados por los alumnos (DeLectura).
- Envío de tweets sobre un tema de discusión surgido tras la lectura de un libro.
- Multimedias interactivos (Hot Potatoes, LIM o JClic) para reforzar los contenidos tratados en el texto.
- Lectura de periódicos y revistas online para trabajar distintos tipos de textos.
- Videocuentos (YouTube) que pueden ser creados por los alumnos en pequeños grupos cooperativos.
- Presentaciones en Power Point para exponer a sus compañeros una determinada obra.
- Proyectos de búsqueda de información.

Bibliografía

- Brihuega, A., Cascales, J., Hernández, L. A., López, M. T. (2014). Guía Didáctica de Lectura Comprensiva. Murcia: Consejería de Educación, Cultura y Universidades.
- Caraballo, A. (2016). 10 ventajas de la lectura en la infancia. Guía Infantil. Recuperado de <https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/lectura/10-ventajas-de-la-lectura-en-la-infancia/>
- Cassany, D., Luna, M. y Sanz, G. (2003). Enseñar lengua. Barcelona: Graó.
- Cencerrado, L. M. (2017). El papel de los padres en la promoción de la lectura. Biblogtecarios. Recuperado de <https://www.biblogtecarios.es/lmcencerrado/papel-los-padres-la-promocion-la-lectura/>
- Decreto 198/2014, de 5 de septiembre, por el que se establece el currículo de la Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Recuperado de <https://www.borm.es/borm/documento?obj=anu&id=713895>
- Dris, M. (2011). Importancia de la lectura en Infantil y Primaria. Revista Digital CSIF, nº 38 Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_38/MARIEM_DRIS_2.pdf
- García, J.A., Gómez, I., y Carriedo, N. (2003). Adquisición y desarrollo de la comprensión lectora. En F. Gutiérrez, J.A. García Madruga y N. Carriedo (Eds.), Psicología Evolutiva II Desarrollo cognitivo y lingüístico (pp. 171-180). Madrid: UNED.
- González, M. C. (2005). Comprensión lectora en niños: Morfosintaxis y prosodia en acción. (Tesis doctoral). Universidad de Granada, Granada. Recuperado de <https://hera.ugr.es/tesisugr/15808932.pdf>
- Iglesias, G. (2008). Estrategias para la enseñanza de la comprensión lectora. Contextos, estudios de humanidades y ciencias sociales, 20, 175-188. Recuperado de <http://revistas.umce.cl/index.php/contextos/article/viewFile/452/446>
- Mateo, L. (2013). Importancia de la lectura durante la etapa escolar. Recuperado de http://www.juntadeandalucia.es/averroes/centros-tic/29001820/helvia/sitio/upload/IMPORTANCIA_DE_LA_LECTURA_DURANTE_LA_ETAPA_ESCOLAR.pdf
- Matesanz, M. y Arribas, J. M. (2010). La lectura en la Educación Primaria: Marco teórico y propuesta de intervención. (Trabajo Fin de Grado). Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/1474/1/TFG-B.97.pdf>
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/pdf/2006/BOE-A-2006-7899-consolidado.pdf>
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2013-12886>
- Orden de 20 de noviembre de 2014, de organización y evaluación de Educación Primaria. Recuperado de [https://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=49820&IDTIPO=100&RASTRO=c77\\$m4507,3993,5268](https://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=49820&IDTIPO=100&RASTRO=c77$m4507,3993,5268)
- Ordúz, M. C. (2012). Las TICS en los procesos de enseñanza aprendizaje de la lectoescritura. Revista vinculando. Recuperado de <http://vinculando.org/educacion/las-tics-en-los-procesos-de-ensenanza-aprendizaje-de-la-lecto-escritura.html>
- Pérez-López, A. y Gómez, M. (2011). La influencia de la familia en el hábito lector. Criterios de selección de recursos para la lectura y alfabetización informacional. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/17537/1/ComunicaFinal-bloqueIII.pdf>
- Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria. Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/pdf/2014/BOE-A-2014-2222-consolidado.pdf>
- Urban, S. (2012). Los 10 beneficios de la lectura en los niños. Top 10 de. Recuperado de <http://www.top10de.com/los-10-beneficios-de-la-lectura-en-los-ninos/>
- Vallés, A. (2005). Comprensión lectora y procesos psicológicos. PePSIC, 11(11), 49-61. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/liberabit/v11n11/v11n11a07.pdf>